

lla época de decadencia. Tiene la pintura suelta y elegante de Velázquez, y sus retratos de Corte recuerdan el refinamiento de los de Van Dyck. Hay otros pintores contemporáneos. Francisco Rizi pintó el magnífico cuadro del retablo de los capuchinos de El Pardo. Herrera *el Mozo*, hijo de Herrera *el Viejo*, es autor de la *Apoteosis de San Francisco*. Cerezo es un gran colorista; en el Prado está su *Asunción*, llena de belleza. Antolínez también buscó el color y la gracia; su *Inmaculada* es quizá demasiado rebuscada.

Claudio Coello es pintor más complicado y barroco, pero todavía un gran naturalista. La *Apoteosis de San Agustín*, la *Virgen con*

*santos*, la *Virgen del Rosario con Santo Domingo*, son cuadros de composición menos sencilla y reales. El que le ha dado más fama es el enorme lienzo que decora la sacristía de El Escorial, y representa la adoración de la Sagrada Forma milagrosa por el rey y sus cortesanos; es una colección de retratos magníficos y la perspectiva y la luz son extraordinarias.

Con el siglo xvii acaba también en España la monarquía de los Austrias y la buena tradición pictórica de Velázquez. El primer Borbón, Felipe V, se apresura a traer a la Corte a un italiano, Lucas Jordán, pintor fácil y ligero. Sólo más tarde Goya resucitará espléndidamente la pintura española.

